



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo II. Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor à el alma, que parece no ay en ellas que temer. Aunque es cosa muy subida, y son grandes mercedes.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

tal no eseste tiempo, porque no estàn las potencias para ello, antes haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por sí, porque no suffre ni estar con nadie, ni que la hablen, y así, por mucho que se esfuerce, anda con vn defabrimiêto, y mala condition en lo esterior, que se le echa mucho de ver. Es verdad que fabrà dezir lo que ha: es indicible, porque son apretamientos, y penas espirituales, que no se saben poner nombre. El mejor remedio, no digo para que se quite (que para esso yo no le hallo) sino para que se pueda suffrir, es entender en obras de caridad, y esteriores, y esperar en la misericordia de Dios, que nunca falta à los que en el esperan. Sea por siempre bendito, Amen.

CAPITULO II.

Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor à el alma, que parece no ay en ellas que temer. Aunque es cosa muy subida, y son grandes mercedes.

OTros trabajos que dan los demonios esteriores, no deue ser tan ordinarios, y así no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte, porque, por mucho que hagan, no llegan à inhabilitar así las potencias, à mi parecer, ni à turbar el alma desta manera, que en fin queda razon para pensar que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia, y quando esta no està perdida,

dida, todo es poco en comparacion de lo que queda dicho. Otras penas interiores yremos diciendo en estas moradas, tratando diferencias de oraciõ, y mercedes del Señor, y algunas son aun mas rezias, que lo dicho en el padecer, como se verá, por qual dexan el cuerpo. Mas no merecen nombre de trabajos, ni es razon que se le pongamos, por ser tan grandes mercedes del Señor, y que en medio dellas entiende el alma que lo son, y muy fuera de sus merecimientos. Viene ya esta pena grande para entrar en la sétima morada, con otras hartas: alguna dirè, porque todas será impossible, ni aun declarar como son, porque vienen de otro linaje mas alto que las dichas: y si en los susodichos con ser de mas baxa casta, no he podido declarar mas de lo dicho, menos podrè en estotro. El Señor de para todo su fauor, por los merecimientos de su Hijo, Amen.

Parece, que hemos dexado mucho la palomica, y no hemos, porque estos trabajos son los que la hazen tener mas alto buelo. Pues comencemos aora à tratar de la manera que se ha con ella el Esposo, y antes que del todo lo sea, se haze bien desear por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende, ni creo acertarè à darlo à entender, sino fuere à los que han passado por ello: porque son vnos impulsos tan delicados y sutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no se compara-

Segunda Parte.

ZZ

cion

cion que poner que quadre: va bien differente de todo lo que podemos procurar, y aun de los gustos que quedan dichos: que muchas vezes estando la mesma persona descuydada, y sin tener la memoria en Dios, su Magestad la despierta à manera de vna cometa, ò trueno, aunque no se oye ruido: entiendo muy bien el alma que fue llamada de Dios, y tan entendido, que algunas vezes, en especial à los principios, la haze estremecer, y quejar sin ser cosa que le duele, siente ser herida sabrosissimamente, mas no atina, como, ni quien la hiriò: bien conoce ser cosa preciosa, y jamas querria ser sana: quexase con palabras de amor, aun esteriore, sin poder hazer otra cosa à su Esposo, porque entiende que està presente, mas no se quiere manifestar, y es harta pena, aunque sabrosa, y si quiere no tenerla, no puede, ni querria jamas se le quitasse, porque le satisfaze mucho mas, que el embeuecimiento, que carece de pena de la oracion de quietud.

Deshaziendome estoy, Hermanas, por daros à entender esta operacion de amor, y no sè como, porque parece cosa contraria dar à entender el amado claramente que està con el alma, y parecer que la llama con vna seña tan cierta, que no se puede dudar, y vn filio tan penetratiuo para entenderle el alma, que no le puede dexar de oyr, porque no parece, sino que en hablando el Esposo, que està en la setima morada, por esta manera que no es
habla

habla formada, toda la gente que està en las otras no se osan bullir, ni sentidos, ni imaginacion, ni potencias.

O mi poderoso Dios, que grandes son vuestros secretos, y que diferentes las cosas del espiritu, à quanto por acà se puede ver ni entender, pues con ninguna cosa se puede declarar esta tan pequeña, para las muy grandes que obrays con las almas. Haze en ella tan gran operacion que se està deshaziendo de desseo, no sabe que pedir, porque claramente le parece està con ella su Dios. Direysme si esto entiende, que dessea? ò que le da pena? que mayor bien quiere? No lo sè, se que padece, y le llega à las entrañas esta pena, y que quando dellas saca la saeta, el que la hiere, verdaderamente parece, se las lleva tras sí, segun es el sentimiento de amor.

Estaua pensando aora, si sería que de este fuego del brassero encendido, que es mi Dios, saltaua alguna centella, y daua en el alma de manera, que se dexaua sentir aquel encendido fuego, y como no era bastante para consumirla, y el es tan deleytoso, queda con aquella pena, y al tocar, haze aquella operacion, y pareceme es la mejor comparacion que he acertado à dezir, porque este dolor sabroso no es dolor, ni està en vn ser, aunque à vezes dura gran rato, otras de presto se acaba, como quiere comunicarle el Señor, que no es cosa que se puede procurar por via humana: mas aunque està algu-

Z z 2

nas

nas vezes rato, quitase, y torna, en fin nunca està estante, y por esso no acaba de abrasar el alma, sino ya que se va à encender, muere la centella, y queda con desseo de tornar à padecer aquel dolor amoroso que le causa.

Aqui no ay que pensar, si es cosa mouida del natural, ni causada de melancolia, ni tanpoco engaño del demonio, ni si es antojo, porque es cosa que se dexa muy bien entender ser este mouimiento de adonde està el Señor, que es immutable, y las operaciones no son como de otras deuociones, que el mucho embeuimiento del gusto nos puede hazer dudar. Aqui estàn todos los sentidos y potencias sin ningun embeuimiento mirando que podrá ser, sin estoruar nada, ni poder acrecentar aquella pena deleytosa, ni quitarla, à mi parecer.

Aquel, à quien nuestro Señor hiziere esta merced (que si se la ha hecho en leyendo esto lo entenderà) dele muy muchas gracias, que no tiene que temer, si es engaño, sino tema si ha de ser ingrata à tan gran merced, y procure à esforçarse à servir, y à mejorar en todo su vida, y verà en lo que para, y como recibe mas, y mas. Aunque vna persona que esto tuuo passò algunos años con ello, y con aquella merced estaua bien satisfecha, que si multitud de años siruiera al Señor con grandes trabajos, quedaua con ella muy bien pagada. Sea bendito por siempre jamas, Amen.

Podrà

Podrà ser, que repareys en como ay en esto mas seguridad que en otras cosas? à mi parecer por estas razones. La primera, porque jamas el demonio deue dar pena sabrosa como esta podrá dar sabor, y deleyte que parezca espiritual, mas juntar pena y tanta, con quietud y gusto del alma, no es de su facultad: que todos sus poderes estàn por las adefue-
ras y sus penas, quando el las da, no son à mi parecer jamas sabrosas, ni con paz, sino inquietas y con guerra. La segunda, porque esta tempestad sabrosa viene de otra region de las que el puede enseñorear. La tercera, por los grandes prouechos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario, determinarse à padecer por Dios, y desear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada à apartarse de los contentos, y conuersaciones de la tierra, y otras cosas semejantes.

El no ser antojo està muy claro, porque aunque otras vezes lo procure, no podrá contrahazer aquello, y es cosa tan notoria, que en ninguna manera se puede antojar, digo parecer que es, no siendo; ni dudar de que es: y si alguna quedare, sepa que no son verdaderos impetus, digo si dudare, en si le tuuo, ò si no, porque ansi se da à sentir, como à los oydos vna gran boz.

Pues ser melancolia, no lleva camino, porque ella fabrica todos sus antojos en la imaginacion, esto procede de lo interior del alma. Ya podrá

fer que yo me engañe, mas hasta oyr otras razones à quien lo entienda, siempre estarè en esta opinion. Y ansi se de vna persona harto llena de temor de estos engaños, que desta oracion jamas le pudo tener. Tambien suele tener nuestro Señor otras maneras de despertar el alma, que à deshora estando rezando vocalmente, y con descuydo de cosa interior, parece viene vna inflamacion deleytosa, como si de presto viniesse vn olor tan grande, que se comunicasse por todos los sentidos, no digo que es olor, sino pongo esta comparacion, ò cosa desta manera, solo para dar à sentir que està alli el Esposo, mueue vn desseo sabroso de gozar el alma del, y con esto queda dispuesta para hazer grandes actos, y alabanças à nuestro Señor. Su nacimiento desta merced, es de donde queda dicho; mas aqui no ay cosa que de pena, ni los desseos de gozar à Dios son penosos, esto es mas ordinario sentirlo el alma, tan poco me parece que ay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, sino procurar admitir esta merced con hazimiento de gracias.

C A-